

eP Panorama **ECONOMÍA**

Los efectos de la pandemia

El virus cambia a centenares de industrias

El Gobierno apoya a 50 empresas con 11 millones por reorientar la producción**350 pidieron una subvención con proyectos por valor de más de 100 millones**

S. LEDO / R. M. SÁNCHEZ MADRID

España llegó a la crisis del coronavirus sin material sanitario suficiente para hacerle frente. Durante el confinamiento, faltaban mascarillas, respiradores y todo tipo de material de protección. La especulación del mercado chino, el único que disponía de estos productos en masa, y la gigantesca demanda llevaron a cientos de empresas españolas, comandadas por el Gobierno, a aumentar la producción o reorientar su actividad. Gran parte de ese esfuerzo ha quedado arraigado en muchas de ellas.

Un ejemplo fue la empresa Mondragón, que puso en mar-

cha una nueva línea de producción gracias a un contrato con el Ejecutivo para poner a disposición de las autoridades sanitarias 60 millones de mascarillas durante seis meses, a razón de 10 millones por mes.

Pero no fue la única, también la madrileña Escribano reconvirtió en el peor momento de la pandemia su producción de artillería y sensores balísticos para ayudar a Hersill a elaborar respiradores, y la catalana Antonio Puig y la murciana Tahe han pasado de los perfumes a los geles hidroalcohólicos. La textil barcelonesa Gari Gimeno cambió las batas y los camisones por la fabricación de mascarillas, igual que la multinacional de fabrica-

los ejemplos



Fábrica de gel hidroalcohólico de Puig en Vacarisses.



Candid Penalba, propietario de la empresa Cotoblaú.

Puig y los geles hidroalcohólicos

La multinacional Puig fue una de las primeras en poner a disposición de la Administración su capacidad productiva para cubrir las necesidades sanitarias abiertas por el covid. La firma se ofreció para fabricar soluciones hidroalcohólicas e higienizantes consciente de que era necesario proveer de manera extraordinaria a la sociedad y al sistema sanitario de este tipo de productos. Aunque Puig no es fabricante de este tipo de soluciones, la dirección de la firma era consciente de que tenía los

medios necesarios para transformar sus líneas de producción.

Los geles hidroalcohólicos de Puig se empezaron a producir en la planta de Vacarisses (Vallès Occidental). Como consecuencia de este esfuerzo, la firma catalana ha recibido una ayuda del Estado para cubrir las inversiones realizadas.

Actualmente se producen 20.000 unidades diarias de 500 ml, destinadas a la protección de centros sanitarios, residencias de la tercera edad, fuerzas de

seguridad del Estado y empresas con actividad laboral. Asimismo, también se ha puesto a disposición toda la red logística de la compañía, con la que se distribuyen los productos entre los distintos centros designados por las autoridades.

Complementariamente a esta colaboración con la Administración, la elevada demanda de este tipo de soluciones hidroalcohólicas como una de las medidas preventivas reco-

La multinacional transformó contra reloj las líneas de producción

mendadas por la OMS y el gran número de peticiones recibidas de forma particular ha llevado a la compañía a elevar la producción.

Entre los meses de marzo y julio se han producido y envasado un total de 487.000 litros de geles hidroalcohólicos para la desinfección y limpieza de manos, para lo que fue necesario ampliar las compras de alcohol.

Para poder llevar a cabo estas producciones, durante los meses de marzo y abril se llevaron a cabo ensayos de formulación, compatibilidad y pruebas de efectividad viricida, bactericida, fungicida y biocida por parte del departamento de investigación. E. L. A.

Transformación de Valencia a Alicante

Las ayudas covid beneficiaron a una docena de compañías valencianas. Nueve están radicadas en la provincia de Valencia y tres en la de Alicante. Además de varias dedicadas al textil del hogar, aglutinadas casi todas en torno al clúster de Ontinyent, entre ellas figuran empresas que antes de la pandemia fabricaban desde productos ortopédicos y de limpieza e higiene hasta laboratorios de cosmética o medicina genómica.

Estas 12 compañías aparcaron su actividad ha-

bitual para ofrecer mascarillas, batas o geles hidroalcohólicos a las administraciones y a las grandes cadenas de distribución. Ahora, ocho meses después de aquella transformación fulgurante, reciben estas ayudas como una oportunidad de consolidar esa adaptación.

Es el caso de Aupa Hogar, empresa que ha fabricado 50.000 batas y 70.000 mascarillas higiénicas a la semana desde el inicio de la pandemia. Ramón Soler es su CEO y destaca que estas ayudas se invertirán en



ción de productos absorbentes de higiene íntima con sede en Segovia, Drylock, y la cordobesa de soluciones para el sector del frío Efficold.

Otras optaron por aumentar su producción ante la gigantesca demanda, como la granadina Vircell, que se dedica al desarrollo y fabricación de kits para el diagnóstico in vitro de distintas enfermedades, que incrementó la fabricación de tests PCR para la detección del covid.

La reconversión sigue en pie ante la inminente necesidad de producir una vacuna. El mejor ejemplo es la pontevedresa Cz Veterinaria. Dedicada principalmente a la fabricación de vacunas y productos farmacológicos

para animales, ha decidido destinar parte de su inversión en I+D para optar a la fabricación de lotes clínicos de la futura vacuna del coronavirus.

El Ministerio de Industria ha seleccionado a 50 compañías -entre ellas las citadas-, a las que ha otorgado una subvención que, en conjunto, alcanza los 11 millones de euros. El departamento que dirige Reyes Maroto recibió más de 350 solicitudes por valor de 101 millones de euros. Finalmente seleccionó a 50 por un total de 10,9 millones de euros. La mayoría recomendaron su fabricación hacia mascarillas y soluciones hidroalcohólicas, productos hoy de consumo diario masivo.

El fabricante de vacunas para animales **Cz Veterinaria** fabricará lotes de la nueva vacuna

La nueva industria sirve para exportar material y **abastecer al sistema sanitario** y a la población española

Solo en Catalunya hay 10 de estas compañías, de las que 9 están en la provincia de Barcelona (Air Val International, Puig, Cínteria Hispano Italo Americana, Gari Gimeno, Laboratorios Cosméticos Lamarvi, Redfluid, Salló Kyra y Stat-Dx Life), una en Girona (García de Pou) y otra en Lleida (Tecymain).

Un ejemplo es la centenaria empresa familiar García de Pou (desde 1884), fabricante de productos no alimentarios de un solo uso, que ha reforzado su línea de producción de toallitas con solución hidroalcohólica en envases individuales. La inversión de unos 320.000 euros en nueva maquinaria ha sido subvencionada en un 80% por Industria y

ha ido acompañada de nuevos puestos de trabajo. «Esta inversión nos permitirá atender todos los pedidos», augura Aleix Palau, director financiero de García de Pous.

La exitosa respuesta empresarial permitirá disponer de suficiente material para abastecer al sistema nacional de salud y al conjunto de la población, aumentar la capacidad exportadora y la generación de empleo y estar mejor preparados para hacer frente a la pandemias, indicó Maroto cuando se anunciaron los resultados preliminares de las ayudas. España antes de la pandemia fabricaba menos de 100.000 unidades de mascarillas al mes, hoy, 110 millones. ■



EL PERIÓDICO



JOSEP MATEU

Oscar Sánchez (derecha) y Eric López, ante la máquina adquirida por la textil Gari Gimeno.

mejorar la automatización de la confección y así ganar en productividad y competitividad, especialmente ahora que China, a diferencia de en abril, vuelve a ser competencia. «Podremos bajar costes y subir la producción», apunta.

Cándid Penalba, propietario de Cotoblaú, también subvencionada, traslada una situación muy similar. «El objetivo es aumentar nuestra competitividad y recuperar inversio-

nes que fueron muy elevadas» ya que, apunta, llegaron a comprar la maquinaria necesaria para fabricar material sanitario al doble del precio de mercado actual. Además de la infraestructura, añade que las licencias y las homologaciones también supusieron fuertes desembolsos.

Para la química SPB, proveedora de productos de higiene y del hogar de Mercadona, lo de marzo no fue una reconversión sino una «hiperespecialización», como cuenta su Dircom, Natalia García. La empresa invirtió tres millones de euros para duplicar su producción de hidrogel, dobló turnos para cubrir el aumento de la demanda y contrató a 80 empleados más. **MATEOL.BELARTE**

Gari Gimeno, de la bata a la mascarilla

La firma textil Gari Gimeno recibirá ayudas por haber invertido en la fabricación de mascarillas FFP2 en plena pandemia. La empresa familiar de los Sánchez-Gimeno es un prodigio de adaptación tras más de 50 años de historia. Tras superar varias crisis, el coronavirus volvió a poner a prueba a la firma, especializada en la confección de camisones, pijamas y batas.

Oscar Sánchez, copropietario de Gari Gimeno, relata con pasión cómo ante la situación de pande-

mia y el confinamiento empezaron a asistir a webinars de las patronales Pimec y Cecot y decidieron entrar en la producción de mascarillas.

«No queríamos producir mascarillas de tela, ya que lo nuestro es más competir en calidad que en precios», explica Sánchez. Decidieron apostar por las FFP2, las de mayor protección, al detectar que había un vacío de proveedores. También serán homologadas para uso industrial. Consultaron la información en el portal del minis-

terio (Mincotur), estudiaron los procesos de homologación, los proveedores existentes y buscaron entre empresarios los pedidos iniciales con los que justificar la compra de maquinaria.

«Cerramos pedidos muy buenos, encargamos la maquinaria, pero al final no se pudieron cumplir por retrasos en la entrega de la máquina y la homologación», narra. Pese a ello, la maquinaria llegó ya en julio y siguieron

adelante con los planes.

Tras asociarse con la firma Aitex se dieron cuenta de que cumplían las exigencias para recibir ayudas del Gobierno y decidieron elaborar la documentación para aspirar a una subvención. Al final, es una de las empresas que logrará la ayuda, equivalente al 80% del coste de la maquinaria y la homologación.

Gari Gimeno ha empezado a fabricar. La máquina permite producir 200 mascarillas por hora y están pensando ampliar la línea el año que viene con otra maquinaria más grande, que elevará la producción a 1.000 mascarillas por hora. Esperan pasar de 5 a 10 empleados el año que viene. **E.L.A.**

Un total de 12 firmas de la Comunidad Valenciana logran ayudas del Estado

Esta micropyme del textil afrontó la producción de mascarillas ante la crisis del covid-19